

6° 15-2

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV | MADRID, 25 DE NOVIEMBRE 1934 | NÚM. 753



DOMINGO ORTEGA

disfruta en todas las plazas españolas, porque en ellas ha toreado con el arte, el sabor y el dominio que lo está haciendo en esta foto, que reproducimos para orgullo del Brillante de Borox. Dice que la temporada próxima toreará solo veinticinco o treinta corridas. No hagan caso, Domingo Ortega, es tal la afición que tiene, que si pudiese torearía todos los días. ¡Palabra!

Partió para Méjico, para donde desde la temporada anterior le esperaba un fabuloso contrato y donde ha dejado el cartel de gran torero que

PRECIO:
20 cts.



Otro retorcimiento de MARCIAL LALANDA con la muleta en la mano izquierda. Sentimos que a unos imbéciles que antes le comían los pies planos, ahora no les guste. Claro que todos esos gustos son cuestión de cantidad y no de dignidad.

FUERA DE LOS RUEDOS

LOS INTERMEDIARIOS

El crítico taurino de la Agencia Periodística Sagitario, don Antonio Herreros, viene publicando en los diarios abonados a dicha Agencia, unos artículos, fustigando a los intermediarios. Reproducimos el último de dichos trabajos de *La Gaceta Regional* de Salamanca.

«Creemos haber demostrado que a partir de la influencia de los intermediarios en la organi-

diestro a España, que le apoderó mientras como novillero lograba en el año 1933 triunfos resonantes, que la hizo tomar la alternativa, y que al ver que como matador de toros no lograba destacar el mejicano, le postergó hasta el punto de verse Garza obligado a renunciar a la alternativa, logrando por su propio esfuerzo torear unas cuantas novilladas hasta conseguir los triunfos madrileños; al darse cuenta el señor Pagés del encumbramiento del torero, no ha tenido inconveniente en convertirse en su exclusivista, firmándole un minimum de treinta corridas a 8.000 pesetas cada una.

En virtud de dicho contrato, las Empresas que pretendan contratar a Garza, habrán de pagar algunos duros más de los que cobra el diestro, porque no hemos de suponer que el señor Pagés haya firmado dicho contrato por el solo capricho de firmarlo.

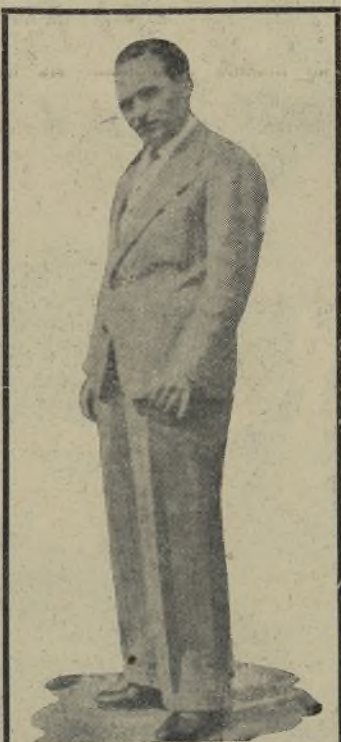
El negocio es seguro y sin la menor exposición. Debido al interés despertado por Garza, no es aventurado sospechar que antes de que comience la nueva temporada, el señor Pagés habrá firmado las treinta corridas, y seguramente a más de 10.000 pesetas. De todo esto resulta para el señor Pagés una ganancia de 60.000 pesetas, es decir, 60.000 pesetas que se quedan en el intermediario.

Caso de que el diestro no sostenga su cartel, no existe peligro de quiebra, porque como las corridas están ya firmadas, no hay más remedio que cumplir los contratos, y suponiendo que por cualquier circunstancia el torero no toree las treinta corridas, la única pérdida que puede haber es que la ganancia sea menor; pero en cambio si Garza se reafirma

en sus éxitos, las corridas que se firmen después de comenzada la temporada, seguramente serán al precio mayor del indicado, y entonces la ganancia sería...

No nos preocupan las ganancias del señor Pagés, como no nos preocupa que para conseguir ese contrato-exclusiva haya prometido al diestro que el ganado que lidie éste en las primeras no pasara de determinado peso; pero lo que sí nos preocupa es que por la intervención de dicho señor hayan de pagar las Empresas unos miles de duros más, motivando, como es lógico, que esas Empresas hayan de cobrar la demasía al público.

De cundir el ejemplo que están dando los intermediarios, va a ocurrir con los toreros lo mismo que con ciertas mercancías que se almacenan fingiendo su inexistencia para elevarlas de precio,



RUBICHI, que el domingo bautizó a su niño Rafaelito, con una esplendidez que fué la admiración de toda la afición de Madrid que llenaba los amplios salones de TORERIAS.

de cuya elevación no resulta beneficiado más que un señor que tiene algún dinero, alguna influencia y la desaprensión de contemplar almacenadas esas mercancías mientras se carece de ellas.»

Apesar de lo mal que había caído entre sus paisanos, el domingo, y para vergüenza de sus administradores, se celebró en Murcia el festival ha beneficio de la caja de socorro de "El Niño del Barrio". ¡Si esto han tenido que hacer con un muchacho que ha toreado todos los días, y a buen dinero, no queremos ni pensar qué hubiera pasado si llega a torear de domingo a domingo y por una "pringá" como lo hacen muchos!



RAFAELITO VEGA, el mejor competidor de Juan Llevase-lotodo, el que hace filigranas con el capotillo, tiene en todo cuanto ejecuta el sello de la casa. Por eso tiene enemigos, cosa corriente en artistas de la valia de Gitanillo de Triana.

¡DEVUELTO DE MEJICO!

EL GALLO NO CANTA...

Así como los voceadores de loterías en provincias gritan: «devuelto de Madrid», así nosotros, a la vista de este recorte de *El Eco Taurino* de Méjico, no podemos por menos que recogerlo y publicarlo. Nunca es tarde si la noticia es buena.

Se refiere a la feria de Valladolid, ¡ya ha llovido!, de la que los plumíferos de por acá hicieron tan escasa literatura, que pasó inadvertida.

Hoy, al cabo de los días, nos enteramos por... Méjico...

«A «El Gallo» le echaron toro y medio al corral en Valladolid. ¡Pobre Chantecler! El público se indignó y hubo quien arrojó sobre la venerable calva del gitano una manzana: la manzana de la discordia. No somos nada. Ni las pasadas glorias, ni el recuerdo de lo que fué y de lo que suele ser en ocasiones cuando el gitano anda a gusto por el ruedo, sirvieron de nada para atenuar en parte el descalabro. Faraón se vistió de luto y el ídolo roto, humilló abatido la cerviz.

Sin embargo, hubo un momento decisivo en la historia de este torero. Y fué cuando se disponía, después de varios amagos, al último y definitivo trance. Estaba el toro en los terrenos del chiquero, aquerenciado, y allá se fué el bueno de Rafael, lento y pensativo. Miró de soslayo al presidente, como diciéndole: ¿Quiere usted algo para sus difuntos? Y el presidente, hombre comprensivo, sacó el pañuelo verde y el toro fué al corral.

Y «El Gallo» respiró.

Y luego cuando salió el suyo le parecía, si no el mismo, al menos de la misma familia. Hubo mo-

mentos en que éste era aquél. Lo de menos era el formato, la construcción del toro, la colocación de pitones, el pelo, el rabo. Lo importante para Rafael era la química. ¡Oh, la química!

Toda una gran figura del toreo estuvo a punto de morir aplastada por un toro junto a un burladero entre el esportón de los ca-

La otra noche, a la puerta de la taberna de La Concha, hemos visto al gran envenenador taurino Paco Santos "Muletazos" con el artistas cómico "El Bombero Torero". Sólo un recuerdo tenemos que hacerle al mago de la gracia: que se mire en el espejo de "El Negro Aquilino" y Fernando Vilches, y no haga tonterías.

potes y el botijo del agua. ¡Qué horror!

Estos toreros viejos no tienen recursos para nada. Ahí tienen al «Niño del Barrio», que el otro día en Olivenza se desmayó al hacer el paseo y no volvió en sí hasta la hora de cobrar.

¿Y una escenita de «El pobre Valbuena», no hubiera caído que ni hecha de encargo? Un éxito sin precedentes. ¡El pobre Valbuena, con traje de luces e interpretado por Rafael Gómez «El Gallo»! Asombroso.

M.

Valladolid, octubre de 1934.»



CURRO CARO, en un momento de su arte no admirado todavía por la afición madrileña. No sabemos si ha triunfado o no en Méjico, pero quien sabe torear como lo está haciendo en esta foto, puede estar tranquilo que será gente entre las figuras del toreo.

COMENTARIO

TRIBUTO POSTRERO...

Bien lo merece, no cabe duda dedicársele un postrero tributo a ese lidiador que acaba de desaparecer del mundo de los vivos, en circunstancias tan desgraciadas, y precisamente tan ajenas a la vida azarosa de un torero, según nos comunicó noticias traídas de allende los mares, la prensa.

Se llamó Luis Freg, y se le apodó Don Valor—por estas mismas páginas de TORERIAS tantas veces se ha hablado de esa cualidad de aquel torero, que se caracteriza como todo un caso en verdad extraordinario de pundonor y valentía.

Representó perfectamente al lidiador de la afición y valentía sin límites.

Afición, prueba de ello, que a pesar de su veteranía, insistía en seguir toreando, importándole poco el que los tiempos modernos y las nuevas exigencias de los públicos fueran otros y tan distintos a los de su época. No le

daba importancia alguna a nada de eso, e incluso si era necesario, hubiera sabido acoplarse a las novísimas tendencias de las reglas del toreo; su pundonor, su valor, su afición, y su buen sentir y comprender del toreo, le permitiría, sin gran esfuerzo, lograr la adaptación...

En sus últimas actuaciones lo vimos cómo comenzaba a llevar a la práctica, con firme propósito, conseguir esa adaptación. Si bien es verdad, que lo potencial de su personalidad, tan reciente definida, trazada a base de su valor, podía más en él que sus intentos de evidencias las asimilaciones de estilismos que tan en boga venían poniéndose en estos nuevos tiempos. Sobre todo, en la hora de la verdad, en la que no cabe camelancias como es el instante supremo de la suerte de matar, seguía siendo el «maestro» estoqueador. Empero... precisaba

Valor, el de ese torero lo fué

en verdad extraordinario. Cerca de cien cornadas—se dice pronto, y espanta, pareciendo increíble pueda resistir su cuerpo tan crecido número de percances, algunos graves, otros gravísimos—y sin embargo, no decreción jamás ese valor.

Con su desaparición se ausenta definitivamente el arquetipo del torero pundonoroso y valeroso auténtico, que tan necesario es para la fiesta...

Pobre torero. El último desengaño, quizá el más doloroso que cualquiera de esas terribles cornadas como su cuerpo recibiera, lo fué cuando su última venida por aquí, donde no pudo lograr ni siquiera firmar una sola corrida. Entristecido volvió a su tierra, y probablemente amargado. Algún tiempo después, nos viene la noticia de un accidente desgraciadísimo en el que ha perecido el pobre lidiador.

Luis Freg, Don Valor; un buen torero, una excelente persona, y un hombre inteligente. He ahí cómo resumió el momento actual del toreo: «Se torea hoy, en ciertas suertes, mejor que antes, pero porque se ha recortado al toro más de la cuenta. Poca afición hay, por ahí vendrá la crisis de la fiesta. El toreo se ha mercantilizado escandalosamente; sólo piensan los toreros en enriquecerse con el menor riesgo, lo demás, no le importa. El torero tiene hoy una vida artística muy breve. Antes éramos toreros para toda la vida...»

Grandes verdades éstas que recojo por la exactitud de su contenido y por su enjundia, máxime cuando fueron dichas por un torero como aquél; para rendirle, con su propia personalidad, tributo postrero...

DON ISTA

Los Bienvenida en 1934

Vayamos por partes.

Primero, el mayor, Manolo Mejías.

Ha toreado:

Trece corridas con su hermano, sin más espadas, o sea «mano a mano», como se dice con bastante impropiedad.

Las torearon en estas plazas: Alcoy, Cartagena, Orán, Barcelona, Madrid, Tarragona, Gijón, San Sebastián, Tarazona, Barbastro, Zamora, Aranda y Tomelloso.

Luego Manolo toreó veintiocho funciones en Madrid, Barcelona, Burdeos, Segovia, Burgos, La Línea, Málaga, Vitoria, Huesca, Santander, Salamanca, Tetuán, Morón, Valladolid, Talavera, Quintanar, Casablanca, Hellín, Zaragoza y Jaén, donde dió por terminada su temporada el 18 de octubre.

Ha estoqueado 83 toros.

Vayamos con el segundo de los Bienvenida, José.

Anotémosle los trece «mano a mano».

Y digamos que luego toreó ocho corridas, en los ruedos de Barcelona, Burdeos, Málaga, Ceuta, Zamora, Casablanca y Valdepeñas.

Toros estoqueados, 42.

Último día en que toreó, en Valdepeñas, el 30 de septiembre.

¡ESTÁ USTED EN LO CIERTO, DON JOSÉ!

Juan Belmonte, "Don Quijote", la política y yo

El admirable, y por mí admirado, «Don Quijote», hace en su último artículo publicado en *La Fiesta Brava* del pasado día 2, una afirmación que me interesa aclarar.

Dice que yo, al juzgar a Belmonte en la tarde de su reaparición en la Nueva Plaza de toros de Madrid, lo hice dejándome llevar de la pasión política y porque sí, con el mismo fundamento, que yo he podido «encasillarle» a él, de peligroso anarquista, da por cierto que siento gran entusiasmo y convicción derechista.

¿De qué partido político ha sacado mi ficha, «Don Quijote»?

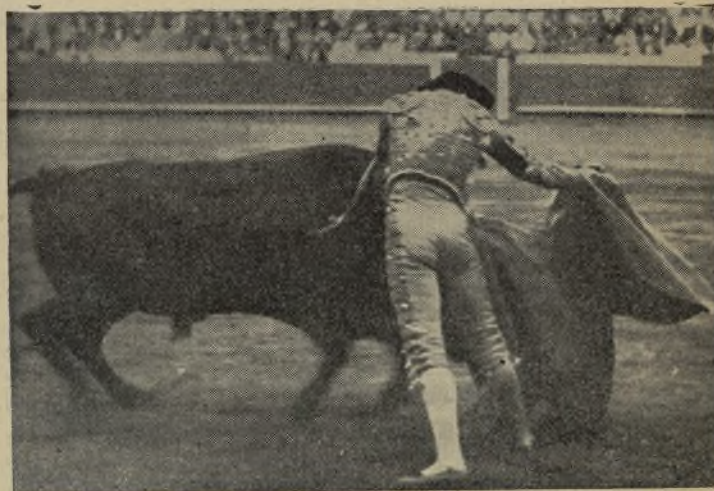
¿Qué artículos o conversaciones mías han podido servirle pa-

plaza el día de su presentación y su tercera actuación fué un desastre económico.

Se le repitió en Valencia y no hubo ni media entrada. Con Belmonte se ha perdido dinero en todas las plazas.

¿No es esto cierto?

En Belmonte vive y vivirá, mientras él exista, su temperamento maravilloso, pero su arte, el arte que él trajo cuando «Bombita», «Machaquito», Pastor y aun el propio José toreaban con los brazos despegadísimos del cuerpo, ese arte, que produjo en el toreo, la misma revolución que produjo el petróleo cuando la gente se alumbraba con bujías, ese arte, no puede interesar hoy y no



PEPE GALLARDO, la pesadilla de todos los toreros que presumen de torear bien con el capote. Claro que cuando es la pesadilla de los demás es porque él es mejor que todos.

ra deducción tan peregrina? ¿En qué revista mía vió mezclada la política con el arte de lidiar reses bravas, cosa que con frecuencia hicieron y hacen otros revisteros, y no esto censura, ya que cada cual escribe como mejor le place?

A mí ¿qué me importa que Belmonte se a de izquierdas o de derechas, si yo, cuando torea, lo que he de reseñar es lo que veo hacer?

¿Que «Don Quijote» opina como Alcázar, que la mejor tarde de toros que ha dado Belmonte ha sido la del día que se inauguró la Nueva Plaza?

Pues yo opino que si Belmonte, en lugar de tener la historia gloriosa que tiene, hubiese sido un debutante, haciendo lo que hizo y repitiéndolo en sucesivas actuaciones, no hubiese ganado dinero suficiente para comprarse un traje de pana.

Contra lo que diga «Don Quijote» y hasta Sancho Panza, si «levantase la cabeza», está la realidad que por nadie puede ser desmentida.

Todas las repeticiones de Belmonte y aun algunas «presentaciones» han sido catastróficas para la taquilla.

En Barcelona no se llenó la

interesa, artísticamente como cosa actual.

«Don Quijote» califica de grandiosa la faena hecha con el cuarto toro.

¿Grandiosa y Juan se vió acosado en casi todos los pases?

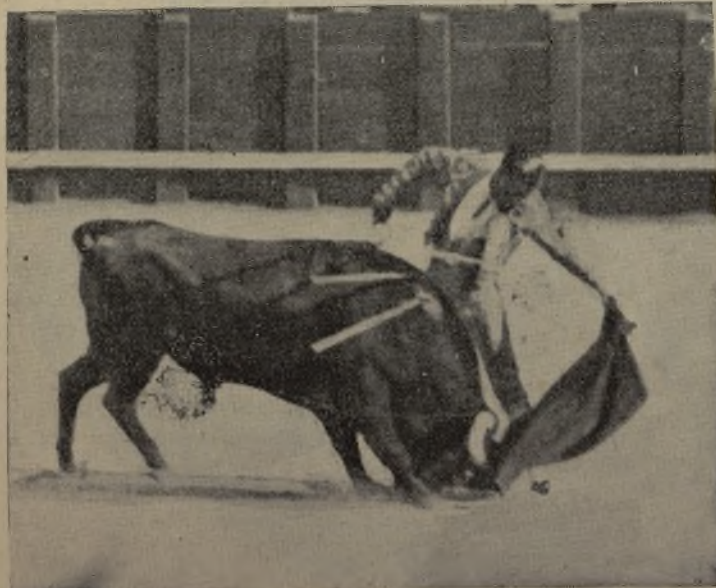
¿Grandiosa con aquellos dos molinetes? O es que «Don Quijote» no los vió?

Dije, y lo repito, que el presente de Belmonte no tiene ninguna importancia y «Don Quijote», como comentario a esta afirmación mía, dice en tono zumbón: ¡Y la tendrá Garza!

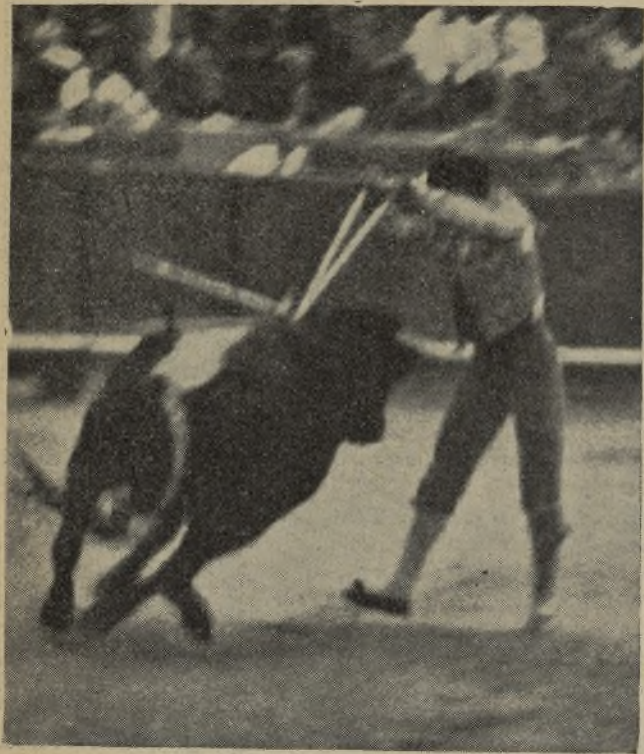
Si, señor. La tendrá indiscutiblemente si sigue la marcha emprendida. La tendrá para las empresas mucho más que Juan, porque a «su modo», emociona más, se arrima más, le da otro tono trágico al toreo.

Y como no quiero cansar a los lectores de este popular y prestigioso semanario taurino, hago mutis, no sin antes recordar al admirado «Don Quijote» que es sumamente peligroso ir por el mundo repartiéndolo a capricho patentes de «derechistas» o «izquierdistas» a quienes, siendo mayores de edad, no han querido, por muchas causas, afiliarse a partido político

JOSÉ ROMEO



FERNANDO DOMINGUEZ ha tenido el talento de no dejarse contratar para América, hasta que los empresarios le tengan que llevar por oriles. Este mulatazo izquierdista acredita a un torero, porque ahora mismo les aseguramos a ustedes que no hay ni habrá quien lo mejore en la torería.



EDMUNDO ZEPEDA es un excelente banderillero, y lo demuestra este estupendísimo par de banderillas, que no sabe uno qué apreciar más: si el arte, el valor o la precisión de su ejecución.

ATANDO CABOS

Mucho ojo por si peligra la fiesta

EN TORERÍAS de la semana pasada he leído un artículo firmado por Juan Sandrope, en el que se me aludía respecto a un artículo por mí escrito en las páginas de este querido semanario.

Dice el citado señor que está dispuesto a ayudarme a hacer una campaña contra las señoritas toreras, porque él se precia de ser un aficionado que (como yo) siente sonrojo de que estas muchachas actúen en plazas de toros.

No ha sido este señor solamente quien se dispuso a ayudarme en esta empresa, sino que he recibido cartas de entusiastas aficionados de varias provincias, en las que me dicen que cuente con el apoyo de ellos de un modo incondicional.

¡Pues bien, querido lector!, esto a mí me satisface pero no me llega a entusiasmar; no es eso lo que hace falta solamente, se necesita algo más...

En mi artículo lo he dicho, y hoy lo volveré a repetir.

La fiesta de los toros cuenta con unas cuantas plumas honradas, que unen a su honradez una sabiduría sin par; éstas son las únicas que pueden colaborar de un modo efectivo en este trabajo de extinción, rompiendo lanzas en defensa de la fiesta de toros, que es de todos menos de los taurinos.

Hemos consentido que a los caballos se les pusieran los petos; hemos soportado una invasión de payasos de circo sin trabajo, francamente enorme; dejamos a los ganaderos que hicieran del toro lo que les viniera en gana (véase

el pleito de marras); las empresas abusan cada día más del aficionado; y éste, que es el único que en este juego juega con honradez, tiene que callarse y aguantar todos los abusos que crean convenientes estas gentes.

La actuación de las señoritas toreras (vuelvo a repetirlo por centésima vez), un espectáculo bochornoso, una vergüenza para el torero, y además un espectáculo inmoral, puesto que yo he presenciado una actuación (malísima como todas) de dos señoritas a las que se les llamó y se les dijo todo cuanto le vino en gana a muchos espectadores, que, claro está, al verse defraudados de la torera, se empezaron a meter con la mujer; y eso, a mi juicio, ultraja al aficionado, irresponsable de que a la plaza vayan groseros que no tienen el menor conocimiento de los toros ni de la educación; ultraja a las pobres chicas, que no tienen la culpa de que se les deje actuar.

Lo que a mí más me duele es que críticos taurinos de gran categoría se pasen el tiempo hablando de cosas que desde luego yo no soy quien para censurar ni tampoco las creo censurables, pero que, a mi juicio, son de índole secundaria.

Triste, muy triste, es el que se derribe (pongo por ejemplo) la plaza vieja, precioso templo taurino y joya nacional indiscutible; pero más triste es que donde perdieron sus vidas grandes toreros, donde aún está fresca la sangre de aquella gloria de la tauromaquia — Curro Puya — pongan sus

plantas las señoritas toreras, parodiando de un modo escandaloso la lucha viril del hombre con la fiera.

A mí me produce mucho más dolor esto que no la labor destructora de la piqueta.

Y ahora veamos: la fiesta de toros tiene dos aspectos completamente distintos, el de pandereta, que acabo de describir, oro, seda, sangre y sol, y el otro, el revés de la pandereta, démosle la vuelta y veamos.

El torero se despoja de su traje de luces, y es un hombre que tiene sus necesidades, tiene que comer, vestir y sostener a los suyos; a más corridas, mayores ingresos. Si éste es una figura, apenas si nota que este año haya toreado menos corridas que el anterior (cuatro o cinco). ¡Ah!, pero si es un modesto tiene que notarlo indudablemente.

Hubo señorita torera que toreó (?) más de cincuenta fiestas, indudablemente que esto contribuye a que se queden unos cuantos hombres en casa sin ganar nada.

Para darse cuenta de un modo más claro y terminante, léanse las estadísticas de fin de temporada y háganse comparaciones.

Lo triste de esto es que es tan grande la tozudez de los perjudicados que no hacen nada por evitar el paro (nunca forzoso) en que se encuentran.

Hay plazas de provincias donde se daban tres o cuatro corridas de toros y dos o tres novilladas. Hoy se sustituyen las novilladas y alguna corrida por otro número más atrayente, SENORITAS TORERAS, con la particularidad de que la plaza tiene más público cuando éstas actúan. ¿Falta de afición? ni muchos menos. La cosa está clarísima; si una corrida cuesta nueve pesetas, y las señoritas toreras valen tres, el público, que es el que indudablemente llena las plazas, va a las señoritas toreras; se puede llevar a la novia, y aún sobran tres pesetas para ir a ver a Maurice Chevalier.

Hay que parir de la base que las plazas de toros no las llenamos los aficionados; nosotros somos una minoría. ¡Ah!, pero si esa minoría se empeña, no cabe la menor duda de que de la fiesta de toros hacemos lo que queremos, porque la fiesta de toros es de los taurinos, que al fin y al cabo sufrimos privaciones, y damos la cara cuando ella nos precise y en donde quiera que nos precise.

Quede bien sentado el perjuicio que el feminismo acarrea a nuestra fiesta, a los que a ella somos aficionados y a los que de ella viven, y yo les ruego a los críticos de buena voluntad que recapiten unos momentos lo triste que sería ver en un café a un pobre hombre vestido de luces, porque que no le quepa la menor duda al lector, que si antes

era vergonzoso ver a una mujer parodiando la fiesta en un escenario, más vergonzoso es que la parodia en un ruedo, y que a las tablas le vaya a sustituir un torero... ¡un hombre!

¡Que aunque esto parezca exagerado, como sigamos impasibles, lo hemos de llegar a ver!

Críticos taurinos, toreros, aficionados todos, la pandereta está a romper como esto siga así; no debemos consentir que esto suceda, porque esto sería muy triste, y por lo tanto no creo que nos dejemos llevar de la corriente, porque quedarse con los madroños de ella en las manos no sólo nos perjudicaría a los que la sentimos en el tendido, sino que le perjudicaría también a esos hombres que tienen que darle de comer a sus hijos.

José BLANCO

¡No sabemos nada!

Pero el compañero de «Ribereño» es el encargado de administrar la temporada próxima al matador de toros «Valencia II».

¡NO SABEMOS NADA!

Pero si se ha encargado de apoderarle es porque le ha dado la patá el torero catalán José Chalmeta.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero Lorenzo Garza, para no ser igual que sus compañeros de viaje, no hizo su presentación en Méjico hasta pasadas unas horas de la llegada de aquéllos.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero ya que hablamos de Garza, les diremos a ustedes que le ha dejado a Mauricio «Chevalier» un tresillo como recuerdo, del tamaño de las narices de «Lenguita».

¡NO SABEMOS NADA!

Pero a pesar de los días transcurridos desde la marcha de este

torero a Méjico, todavía existen fotografías en el Club que lleva su nombre.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero «Mr. Pernot» le ha escrito una carta al matador Andrés Mérida diciéndole que él no tiene nada que ver en el festival que hoy se celebra en Málaga a beneficio de «Don Lariton».

¡NO SABEMOS NADA!

Pero si es así, no nos explicamos cómo ha pagado todos los gastos que dicho festival ha originado, menos los que se refieren a Imprenta de Torerías.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero como al final no vaya Juan Belmonte a trotar un poco por el ruedo, se va a ver un ejemplar en Málaga, en Madrid o en «Santiponce».

¡NO SABEMOS NADA!

Pero «Llapisera», a la chita callando y sin espectáculo propio,



VICTORIANO DE LA SERNA, después de dominar a su enemigo con la muleta y hacerle lo que no está escrito en el toreo, se arrodilló para preguntarle a su enemigo: ¿Estás contento de mi obra? Y enseguida vuelta a empezar y a emocionar a los aficionados, que no han cesado de ovacionarle un momento su hermosa labor.

ha toreado esta temporada bastante más que los demás de su género.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero si decimos esto es debido a que no faltan «voceras» que no dicen nada más que tonterías por envidia y despecho.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero si es cierto que «Muletazos» ha instalado su mala pata en Madrid, ya se pueden echar a temblar «Los Veinte Gordos», porque acaparará todos los festejos cómicos taurinos de España.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero según hemos leído en *El Redondel* de Méjico, ha llegado con padecimiento de gota el nota-

ble cronista taurino «Verdugillo».

¡NO SABEMOS NADA!

Pero no tiene nada de particular, si tenemos en cuenta que en España bebía la manzanilla con un cubo, y ese exeso de humedad trae la gota consigo.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero nos ha parecido muy bien la postura que antes de partir para Méjico ha adoptado Domingo Ortega con respecto a los ganaderos no asociados, que tanto han perjudicado este año a la afición madrileña.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero en cuanto le imiten media docena de matadores el pleito es-

tá completamente resuelto, y los morucheros volverán otra vez a sus pedestales.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero ya que hablamos de morucheros, les diremos a ustedes que el que ha llevado este año la voz cantante entre ellos ha sido un tal Antonio García Zaballos, porque le ha dado a plazos unos y otros en comisión.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero «Malasideas» está que echa las muelas, porque le ha salido un competidor con más habilidad que él para la caza de organizadores de moruchadas a cañón libre.



La gracia torera que le está echando JOSE GOMEZ (SEVILLANO) a este muletazo, lo quisieran para sí muchos de los que presumen de figuras del toreo. Por eso la temporada próxima será el novillero de moda.

EL TORO DEL MAR

Pasodoble a un torero muerto

En las aguas calientes y antiguas del virreinato, allá donde las cartas geográficas marcan las ondas azules del río Palizar, ha encontrado la muerte un predestinado de la tragedia: Luis Freg, torerito valiente, a quien en las revistas taurinas se le llegó a llamar *Valor Freg*.

Todo un prestigio evocador de nombres tiembla en las noticias. Veracruz, isla del Carmen... Luis Freg, el torero más valeroso de Méjico, ha sido una de las víctimas de la resaca de la marea, que hizo zozobrar dos embarcaciones. Con él han muerto diecinueve pasajeros más.

En el cartel, torero de la emoción, la noticia de su muerte conmueve de un modo doble: en sí y en lo que tiene de capítulo final de un sino adverso que parecía perseguir al torero mejicano desde sus primeros pasos, cuando tomaba lecciones de tauromaquia del *Ojitos*, aquel Saturnino Frutos,

que fué también maestro de Rodolfo Gaona.

Desde 1908, que mató su primer novillo en la plaza diminuta y caliente de Mixcoac, Luis Freg parecía el ofrecido a la muerte. Un nimbo de desgracia le nimbaba la fortuna. Tuvo cogidas graves y volvía de cada aproximación a la muerte con más arrojo que antes. Aquella impresionante vocación pertinaz no se desangraba por la herida negra del cornalón sombrío. Había nacido torero como otros nacen con el don de la poesía o con el corazón grande de los grandes enamorados.

Atrae cantar al torero como al verse buído de bronce y nardo que crece en la tierra caliente de las dos Españas: nuestra España y aquella Nueva España que da en América los más templados españoles de Ultramar.

Atrae cantar al torero, porque suya es la gracia misteriosa, profunda y pajolera, y que, como di-

ce la copla, el arte de los toros viene del cielo. Es milagro y afán siempre en prodigio, ese modo de ver el sol de la gloria entre la media luna de los cuernos del toro.

La mujer, que ama instintivamente al héroe—al héroe en sus varias manifestaciones—, ha sabido señalar el riesgo del torero con un itinerario de suspiros, detrás de los que anda la mejor de sus sonrisas. Y es inútil que los tiempos desvíen hacia otros campos eternas inquietudes. El gesto hermoso del que lidia al tótem de la gloria, no será nunca anacrónico, como no lo es la voz de los poetas y el canto de la espada, en los ojos que amor abre al milagro en el día claro de la admiración, primera e insustituible estampa de los grandes amores femeninos.

La mujer de Luis Freg, sin embargo, no tuvo encarnación en la novia, en la amante o en la esposa. La mujer de su vida fué siempre su madre. Freg la llamaba la

Reina. Sus íntimos sabían que el torero cambiaba el sol de la gloria en sonrisas de oro y monedas de plata para llevarlos hasta la Reina que estaba en su casa india con la vela encendida a la Virgen de los toreros o al Santo Cristo de los Flamencos, que arrastran las eses españolas entre nopales, a la sombra en flor de las guitarras criollas.

Ala Reina mandamos hoy, con intención de flores, el tributo de la afición española, al mejicano que no volveremos a ver.

Vivir de frente, es torear de perfil, acuñando en la dorada medalla del ruedo, la efigie cuyo troquel no tiembla.

Así vivió Luis Freg, a quien su

mala suerte no le ha permitido morir sobre la arena, para que el romance hubiese surgido de la sangre vertida, hasta cantar en la garganta del recuerdo.

Por esta doble desgracia, quise coger mi pluma y bordar las luces del sentimiento en este capote de la cuartilla, con el que también ha lidiado unos negros toros traidores, en días de infortunio y fortuna.

Por Luis Freg, torerito de Méjico, ha quien ha corneado el toro verde del mar y a quien llevan a la enfermería cuatro sirenas aztecas, quiero coger la pluma hoy. Y dejarlo. Por Luis Freg, torerito valiente.

CÉSAR GONZALEZ RUANO
(De A B C.)

LAS COSAS, COMO SON

LA "TULLA" POR SI ACASO

En un último número de *TORERÍAS* dimos cuenta de un gracioso sucedido en un céntrico café. Discutían varios parroquianos sobre el arte de las señoritas toreras, y como quiera que en el ardor de la discusión sonase el nombre de Mariquita Tulla, uno de los presentes exclamó:

—¡La «tulla» por si acaso!

Y ese interceptor al que nos dieron por apoderado de doña Mariquita, ahora resulta que no ejerce dicho cargo, como lo demuestra la ceremoniosa carta que acabamos de recibir y que con gusto publicamos:

Señor director de *TORERÍAS*.
Madrid.

Muy señor mío: En el número correspondiente a hoy domingo 18 de noviembre, leo en su sección ¡Hay que abrigarse! una cosa que deseo rectifique relacionada con mi representada la señorita torera Manolita Tulla.

Como quiera que un servidor no asiste a ningún café ni mi representada tampoco, mal puedo tener riñas con otros apoderados, y si el tal escrito lo han fabricado ustedes para hacer una gracia con el apellido de mi representada, les ruego no lo tomen por costumbre ya que de repetir la cosa y no rectificar la susodicha noticia, me valdré de la ley de imprenta para hacerles rectificar.

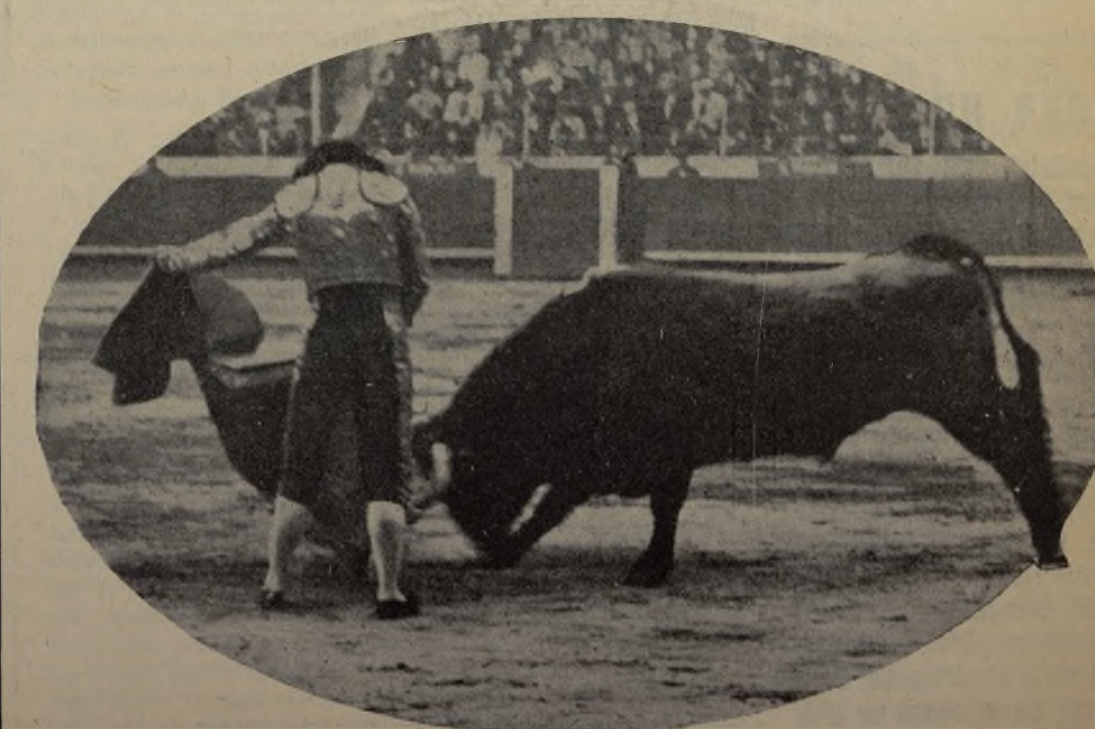
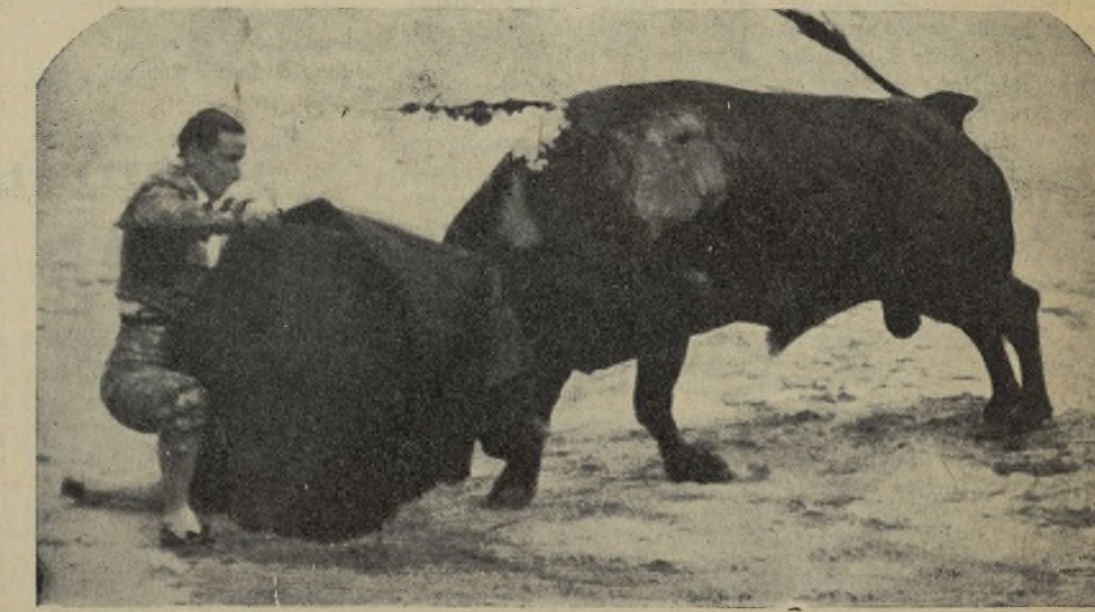
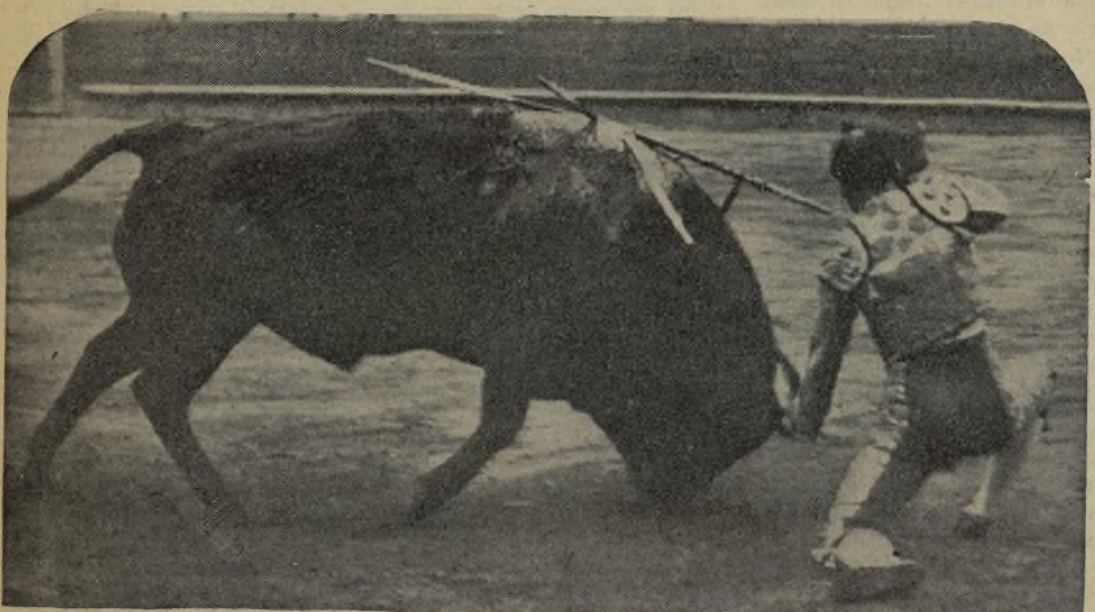
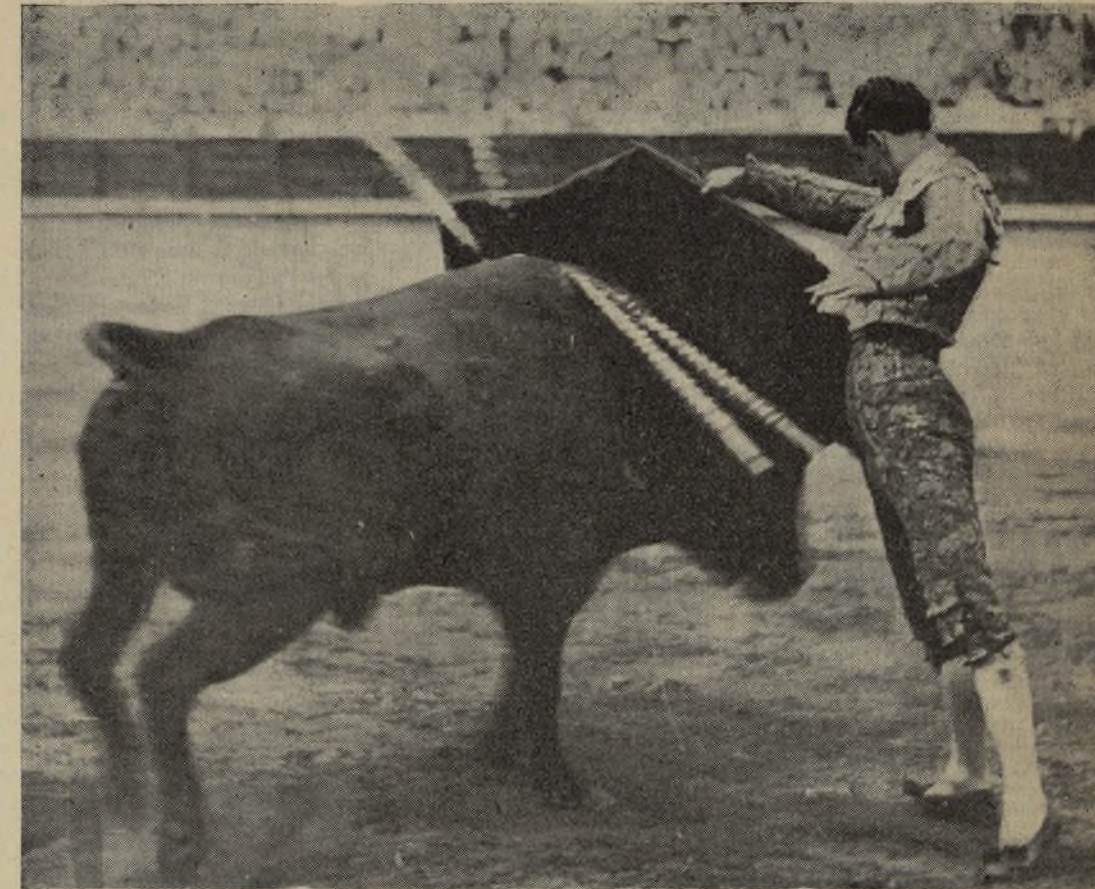
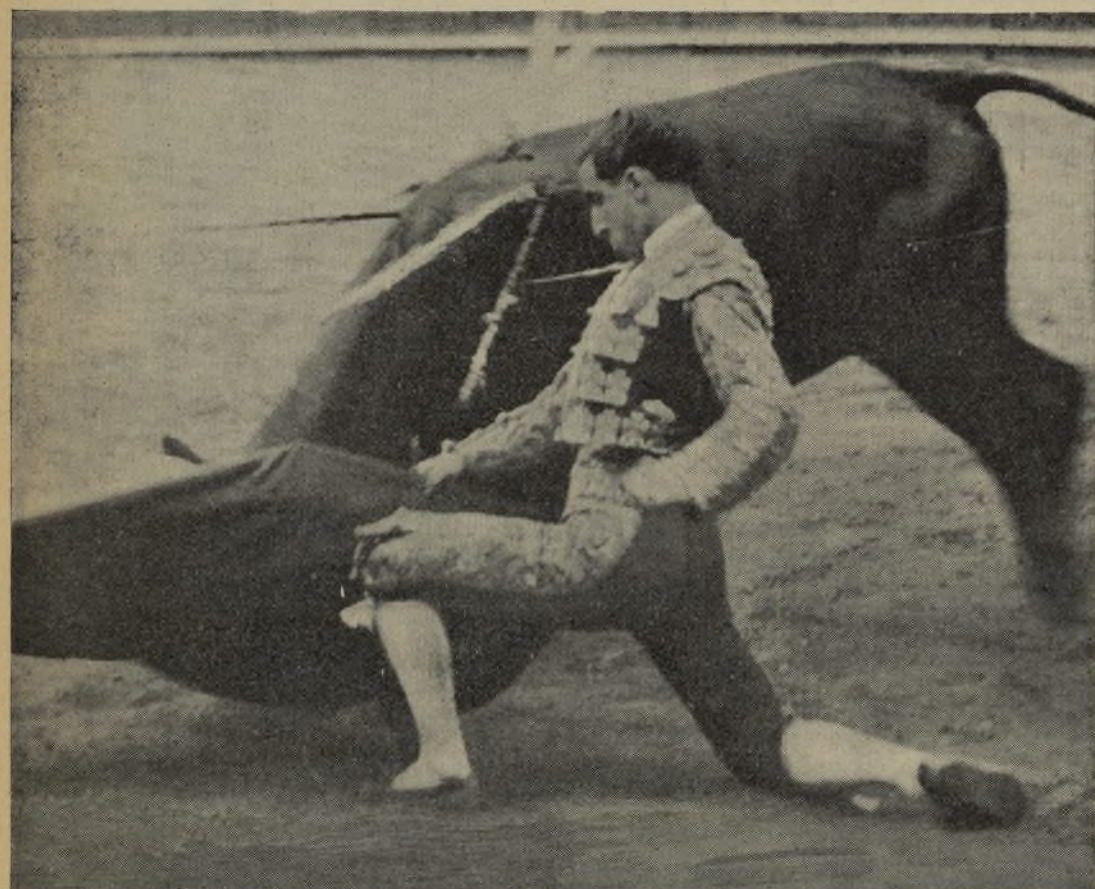
Esperando verme servido, queda a sus órdenes affmo. s. s., q. e. s. m., Manuel Menéndez.

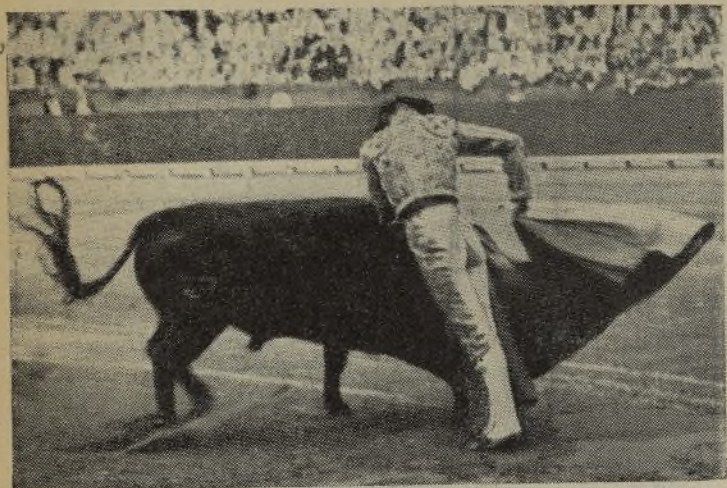
Queda, pues, aclarado que el señor Menéndez no asiste a ningún café, que la señorita Tulla tampoco, que el señor Menéndez apodera a la señorita Tulla, que *TORERÍAS* tiene algunas veces gracia, y que para atender cualquier requerimiento más o menos justo *TORERÍAS* no teme a la ley de imprenta. Esta la conoce tan a la perfección como la ley de vagos...



Los hermanos BIENVENIDA, jugueteando con el toro una tarde que enloquecieron a la multitud en el tercio de banderillas. De los mano a mano habidos en el toreo, se recordará siempre el de estos dos colosos del arte, que tan enormes tardes han dado esta temporada en Madrid y provincias, razón por la cual serán los artistas preferidos el año próximo.

Estos momentos de arte, valor y dominio de VICENTE BARERA, los saborearán los aficionados limeños esta temporada





Ya habrá llegado a Caracas este bravo y pundonoroso matador aragonés, ANTONIO LABRADOR (PINTURAS). Tenemos la seguridad de su triunfo, por ser diestro que domina las tres suertes del toreo a la perfección. La media verónica que reproducimos justifica algo.

REPORTAJES DE "TORERIAS"

CHICUELO A MARACAY

El poder de la leyenda.-El nombre de Chicuelo en Méjico.-¿De dónde, viviendo José, se hubiera llegado a este absurdo! - El plan de gran señor.

En silencio, sin el espectáculo que rodea a otros toreros, Manuel Giménez Moreno pasa el invierno en su finca de campo del término de Sevilla, cortijo andaluz a todo evento, abierto a todas las comodidades. Nadie sabe que en su retiro espiritual Chicuelo encierra sus disposiciones artísticas en un marco de soberbia campechanía jamás igualado por el más destacado labrador andaluz. En silencio como cultiva su arte, el torero siempre discutido, almacena sus emociones camperas y rellena su magnífica finca de todo el confort imaginable.

En este silencio sibarita hemos sorprendido a Chicuelo, en una soleada mañana de invierno, después del «madrugón» impuesto por las circunstancias.

—¿Es cierto que has firmado el contrato para las tres corridas famosas de Maracay?

—Hace unas horas. Y en con-

diciones magníficas. Con esto de Maracay, me ha ocurrido una cosa de mucha satisfacción para mí. Yo no pensaba en ir a América este año. Me había recluso aquí, dispuesto a no dejar un pájaro vivo y a pasar el invierno lo mejor posible entre estas «cuatro paredes», cuando me sorprendió un cable, ofreciéndome el contrato. Más que la importancia de la ganancia me alegra que se acuerden de mí, hoy que para torear, se precisa algo así como para ser un político influyente.

¡Señores, cuánto enredo para luego tenerse que poner frente al toro!

—Verdaderamente, Chicuelo, que tú eres de los pocos toreros chapados a la antigua. Para ti ni valen comedias, ni anuncios a la americana, ni zancadillas, ni influencias... Hoy día hay toreros que presumen de figuras, que necesitan para que se sepa de su arte toda una corte de «menagers», de preparadores. Algo así como lo que ocurre con los caballos de carrera.

—Si yo le dijera a usted que el cable de Maracay ha estado por Sevilla de acá para allá, sin llegar a su destino, cuando a la misma hora seguramente más de media docena de apoderados andarían locos ofreciendo a sus toreros...

—¿No tienes apoderado fijo?

—Lo que hacen falta son corridas fijas.

—¿Por qué has toreado la pasada temporada menos corridas que otros años?

—Por desidia. Me desorienté al principio y hasta llegué a pensar en retirarme por no verme muy bueno de salud, y en esta duda abandoné mi postura. Luego rectifiqué porque no concibo un torero sin torear...

—Ya que aludes a tus propósitos de retirada, ¿no has adoptado ninguna decisión definitiva sobre tu última hora en el toreo?

—¿Quién piensa en retirarse! Y mucho menos ahora que están de moda los viejos. Entre irse y volver, prefiero quedarme hasta que me vaya del todo.

—¿Cómo es que no has ido a Méjico?

—Es del dominio público. Porque no me han llevado. Y no me han llevado porque como yo hasta ahora no me avengo a actuar en troupe y mucho menos a tirar por tierra un nombre que tanto trabajo me ha costado sostener en el toreo, no he debido ser grato en estas condiciones. Ahora que me consuela la unanimidad de la prensa mejicana al afirmar espontáneamente en todas las ocasiones que el nombre de Chicuelo es uno de los más preferido por aquella afición a la que tanto debo. Pero nunca es tarde...

—¿Qué opinión tienes tú del pleito de los ganaderos y Pagés?

—Que únicamente pudo mantenerse este estado de cosas, en los tiempos que corremos. ¡De donde, viviendo José, se hubiera llegado a este absurdo! Lo incomprensible de todo este lío, es la indiferencia con que se le ha tratado por todos. No ha servido el pleito y el perjuicio del público más que para posturas personales.

—¿Cuándo embarcas para Maracay?

—Torearé primero en Canarias, cosa que al saber lo de Maracay he hecho, y me coge de paso, y de allí, pasado el día 25, seguiré para América.

—¿Quién te acompaña?

—Mi compadre Rubichi, y Marroco.

—¿Cuántas corridas?

—Las tres que son tradicionales.

—¿Dinero?

—El suficiente.

—¿El propio de un señor del toreo, no?

—¡Hombre! Dejar este ambiente tan cómodo, por cuatro cuartos... sería una solemne tontería. A América no se debe ir más que a la ventura o en plan de gran señor. Los términos medios son fatales.

—¿Has leído la carta de Domingo Ortega sobre el asunto de los ganaderos?

—¿Yo? ¡Si yo no leo ni el Juanito! Al toreo, a mi juicio, le sobran lecturas y cuentos. Por no crearme la mitad de lo que leí en mi elogio, en mis primeros tiempos, creo que llegué a reunir una fortuna con el toro.

—¿Cómo estimas que se dispondrán los valores taurinos en la temporada próxima?

—Como el toro disponga.

—¿Qué toreros nuevos tienen a tu juicio más ambiente?

—Los que marca el gusto del público. El año que viene El Soldado y Garza... constituirán novedad. ¡Lo difícil que es constituir novedad en el toreo!

—Y novedad por muchas temporadas como tú...

Chicuelo sonríe y parece evocar sus grandes gestas taurinas, las que contribuyeron a formar su fama sólida de indiscutible figura del toreo.

J. BALBONTIN

DESDE HUELVA

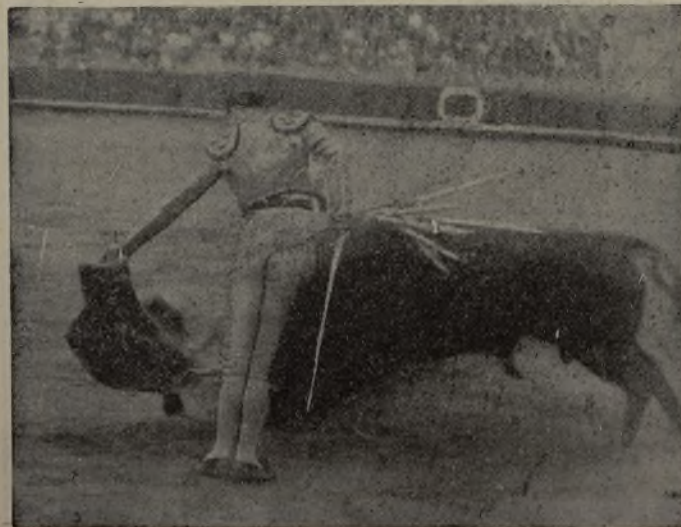
CRONICA TAURINA

Ha terminado la temporada taurina año 1934. Mucho podemos escribir y comentar. Ha habido de todo, tragedias y reapariciones de toreros, que en otros tiempos fueron famosos, y que, al correr de los meses y años, cuando sus nombres y apodos se iban borrando de los anales de la tauromaquia, recordando aquellos días de popularidad y triunfos, vuelven a sentirse jóvenes y remozados.

De la media docena de gladiadores retirados que han vuelto a pisar este año los cosos españoles, sólo tres de ellos aceptó la afición como valores positivos: Rafael Gómez «El Gallo», Juan Belmonte y el infortunado Ignacio Sánchez Mejías. El primero, ya con cincuenta y dos años, falto de recursos económicos, volvía a los toros contratado por una veintena de corridas por el exclusivista Pagés; éste, en un rasgo de humanidad quiso remediar la triste y desconsoladora situación por que estaba atravesando allá en tierras mejicanas el más genial de los gitanos. Rafael, con más o menos trabajo, pudo terminar sus compromisos, dejando sus actuaciones entre la afición española más desencanto que esperanza. Este pobre viejo ha dado

lo que al comenzar dijimos podía dar.

Juan Belmonte tampoco ha vuelto por afición, ya que si por esto hubiese sido, nunca se hubiera ido. Cuando más falta nos hacía se nos fué. En aquellos momentos y a raíz de la muerte de Joselito, siendo él el puntal firme de la torería nos abandonó, dejando la fiesta brava en crítica y



Este muletazo pertenece al gitanísimo ANDRES MERIDA, y ha sido una verdadera lástima que se haya terminado la temporada en Madrid sin haber podido saborear el arte exquisito del diestro malaqueño.

Siguen los casos

El último apoderado que ha tenido don Valor Freg se llama Isidro Amorós «Don Justo», inspirador del postrer sapo taurino que padecen los aficionados con el desacreditado apodo de «Machote». Lamentamos el triste destino de Don Valor, pero en esas manos tenía que pasarle algo más gordo que la trágica cornada en el ruedo madrileño que le tuvo entre la vida y la muerte por espacio de dos temporadas. ¡Y ahora a esperar a quien le tocal

peligrosa situación. ¡Qué le importaba a Belmonte se hundiera nuestra gallarda y típica fiesta, si se llevaba consigo toda una hermosa y halagadora fortuna, lo suficiente para vivir tranquilo todo lo que le quedara de vida!

Ustedes dirán, queridos lectores, que por qué ha vuelto.

Yo os contestaré con la mayor firmeza que por lo de siempre: sólo y exclusivamente para embolsarse medio millón de pesetas y salvar al mismo tiempo otras quinientas mil pesetas más que pueda tener invertidas en el negocio taurino que regentea don Eduardo Pagés. Por eso ha vuelto y no por afición.

Decía Belmonte que con su reaparición terminaría con el pleito de los ganaderos, uno de los mayores males por que atraviesa la fiesta; pero nada. Finalizó la temporada y aún sigue en pie dicho pleito y sin esperanzas de que se solucione. Así es que la vuelta de Belmonte a los toros en lo único que nos hubiese beneficiado era en haber solucionado el susodicho pleito. Por lo demás, mejor que se hubiese quedado en su casa.

Con respecto a este punto he de hablar en otros de mis artículos que pienso publicar, rogándoles a otras plumas más autorizadas que la mía emborronen unas cuartillas tocando a este mismo

¡Vaya un caso!

Se celebró por fin la corrida de Casablanca. Actuaron Villalta, Antonio Posada y Carnicerito de Méjico. La empresa reservaba un puesto, en la próxima corrida, para el matador que mejor quedase en ésta. El puesto se lo ganó Antonio Posada, que vuelve el día 9, y Carnicerito de Méjico, para celebrarlo, en cuanto llegó a Madrid se lió de Champagne, en un popular cabaret, hasta las seis de la madrugada. Este es un caso como se ven pocos.

¡Será posible!

Deben todavía de seguir echando las cuentas de lo que ha dejado Lorenzo Garza al partir para Méjico, cuando apesar del tiempo transcurrido no hemos sido llamados a liquidar. Suponemos que en estas cuentas no habrá metido baza Mr. Pernod, como en la de Don Laritón, para que nos quedemos sin lo nuestro. Si así ha sido se tendrá en cuenta y se cobrará todo, Mr. Pernod, porque lo nuestro no nos lo quita nadie. ¡Está claro!

tema tan discutido, a ver si entre todos podemos llevar la fiesta del valor por el camino de la verdad. Tenemos margen y tiempo suficiente para escribir mucho en los tres meses de invierno.

Ignacio Sánchez Mejías (que en paz descanse) sólo toreó la finalizada temporada media docena de corridas. En la última sucumbía en un momento de arrojo y pundonor. Ignacio, debido a la enorme afición y valor con que contaba, hubiese sido el matador que al finalizar el año taurino 1934 uno de los que figuraran en los cuadros y libros estadísticos con más números de triunfos, porque era el torero arrollador, porque su hombría y amor propio se imponía ante todo; por eso la afición entera estaba pendiente de sus actuaciones.

Su muerte fué sentidísima, pues al volver Ignacio a la arriesgada y difícil profesión había prometido hacer varias reformas, o sea llevar la fiesta brava por su verdadero cauce, por el de la verdad, no por el otro que quieren llevarla los explotadores y vividores del negocio.

También el malogrado torero nos tenía prometido buscar una fórmula de arreglo, con el objeto de haber llevado a cabo la terminación del pleito de los ganaderos que tanto está dando que hablar entre la afición.



ANTONIO POSADA, con su actuación en Casablanca, ha justificado una vez más que no necesita nada más que toros para triunfar como ha triunfado en esa corrida. Claro que si ha triunfado ha sido solo porque estuvo torero y valiente.

Con su muerte perdió la fiesta el torero honrado y valiente, que todo lo dió en beneficio del más genuino y viril espectáculo.

¿Qué pasará la próxima temporada? ¿Volverá Juan Belmonte con sus mismas promesas? ¿Vol-

verá solo, porque su competidor y compañero Ignacio Sánchez Mejías murió en Madrid, en un sanatorio, el día 13 de agosto de 1934!

J. CALERO

¡Hombre... te diré!

Según los corresponsales de Orán, fué cogido gravemente el novillero José Ramírez, y según los corresponsales administrativos que se firman con el seudónimo de la U., fué calurosamente ovacionando, cortando orejas de sus enemigos.

¿No creen ustedes que su apoderado debió, antes de dar a la luz pública ciertas noticias, ponerse de acuerdo para no hacer el ridículo?

¡HOMBRE... TE DIRE!

Hemos leído en *Oro y Plata* que «Muletazos», el auténtico «Cojo de Estebáñez», se ha instalado en Madrid después de haber estado en Zaragoza desde su tierna infancia.

¿No les parece a ustedes que un hombre que con tan mala pata creó «El Espectáculo Número 13», se podía haber quedado en Zaragoza, porque de su tipo hay bastantes en Madrid en las puertas de las iglesias?

¡HOMBRE... TE DIRE!

Según hemos leído, la torera María Alegre y su apoderado el ex torero «El Usar» marcharán muy pronto para Bélgica.

Cosa que les agradecen los aficionados españoles y los vecinos

¡VIVAN LOS PADRINOS!...

El domingo, a toda solemnidad y a toda orquesta, se bautizó el niño de «Rubichi», Rafaelito Martín Velasco.

Fueron padrinos del nuevo vástago los cuñados de «Rubichi», don Luís González y su obesa esposa doña Encarnación Velasco.

de la calle de Zurita, por serles ya demasiados conocidos.

¿No creen ustedes que deberían llevarse también a su dibujante «Estebanillo», para que por lo menos los aficionados belgas aprendieran a beber cazalla?

¡HOMBRE... TE DIRE!

Manolito Pineda no quiere resignarse a que le consideren como un apoderado fosilizado y de esos que no se usan, y después de haberse llevado toda la temporada al lado del Calvo, riéndole todas las gracias y retirándole todas las colillas de los puros, ha tenido una idea genial. La de apoderar toreros a sueldo. A este efecto se ha dirigido a Luis Fuentes Bejarano, ofreciéndole un beneficio líquido al año de 3.500 pesetas. El torero, en cambio, se compromete a torear todas las corridas que le contrate D. Manuel Angustia Cuentista, no teniendo que abonar cuadrillas ni gastos de locomoción. Todo eso corre por cuenta del exclusivista.

Como ven los toreros, hoy los tiempos adelantan que es una barbaridad.

¿No creen ustedes que como esta idea genial del Magrito haga escuela, va a solucionar a muchos toreros el plato anual de judías?

¡HOMBRE... TE DIRE!

Después de la ceremonia religiosa vino la otra ceremonia, la del tango, los fandanguillos, el zapateo, el bebero a caño libre y comercio hasta reventar.

Hubo varios centenares de invitados, y cuando ya empezaba a clarear el día fué cuando se dió por terminada la fiesta, no sin antes haber escuchado los asistentes varias composiciones alusivas al acto, entre las que se destacó, por su gracejo e inspiración, la que a continuación reproducimos, debido sólo y exclusivamente al «torrao» del simpático trompeta de Seguridad Pepe Medina.

Suponiendo que dirán
Que me colé de rondón
En este honrado local,
Yo, con mucha educación,
Trataré de demostrar
Que carecen de razón
Para poder criticar.

Si ustedes quieren saber
El por qué me he presentado
Que lo diga don José,
Que por él fuí convidado
En la mañana de ayer.

Don José, hombre de viso
Hoy en la vida taurina,
Amablemente me dijo:
El que se va a cristianar

TRISTE DESTINO

El del pobre CERRAJERITO DE MALAGA, herido gravemente en la última revuelta revolucionaria, se encuentra en el Hospital Provincial, sala 21. Ha sido operado por el eminente cirujano doctor Segovia, y se teme quede inútil para el ejercicio de su arriesgada profesión. Los toreros, sus amigos y admiradores, deben mirar un poco por este desgraciado diestro malagueño.



Es un verdadero Pichi
Y sobrino mío carnal,
Hijo del diestro Rubichi,
Y de Madrid natural.

Y, por lo tanto, castizo,
Y, además, persona fina
Como el padre que lo hizo.
Si nos quiere acompañar:
Medina, esposa e hijos,
Por mi honor de hombre formal
Les invito al bautizo.

Y por ello a don Ojse,
Director de TORERÍAS,
Le digo con alegría
Y lleno de buena fe:
En este lugar sagrado,
Señores, que pueda ver
Al sobrinito casado.

Y para el gran rehiletero
Y su esposa, que venero,
Padres del gracioso niño,
Le pido lleno de gozo
Con muchísimo cariño
Al gran Cristo de la Cruz
Que está puesto en el altar
Que les dé mucha salud
Para poderlo criar.

Y a los señores padrinos,
Y a los tíos en general,
Como igualmente a los primos
Del simpático chaval,
Que la dicha no les falte
En esta vida de azar.

Lo mismo que a los presentes
De este acto inmemorial
Les deseo mucho suerte
Y mayor felicidad.

Y al niño, que sea torero
Y que asombre al mundo entero
Con su arte excepcional,
Para bien de la Nación
Y de la España taurina,
Lo pide de corazón
El guardia José Medina.

Madrid y noviembre de 1934.

Ya comprenderán ustedes que después de esto no cabía otra cosa que marcharse a la camita y pedirle al Todopoderoso que la «criatura» llegue en la tauromaquia siquiera adonde llegaron las máximas figuras del toreo.

¡Porque el chico de «Rubichi» será torero como su padre!

COGIDO AL VUELO

Como habíamos dicho en nuestro número anterior de TORERÍAS que el pasado domingo se celebraría un banquete en honor a «Laine», ofrecimiento que le habían hecho varios amigos del toreo en honor a su brillante actuación el día de su alternativa, la comisión organizadora acordó suspenderlo hasta pasado unos domingos, pues aprovechando la celebración de un festival taurino,

en el cual actuará el torero homenajeado y otros más de renombrada fama, con el fin de invitar a sus compañeros de arte al banquete ofrecido por sus incondicionales y darle más brillantez al homenaje.

NECROLOGIA

DON ILDEFONSO GOMEZ

Ha fallecido, a la edad de ochenta años, el que fué empresario de toros y muy acreditado ganadero de reses bravas en los tiempos de los Oñoro, Biencinto y otros, que tenían el usufructo de los espectáculos taurinos. Fué dueño y empresario de la plaza de Carabanchel durante un montón de años. Ha trabajado mucho y ha luchado más. En aquella época no había Sociedades, afortunadamente, y se trabajaba con absoluta independencia.

El funeral en sufragio de su alma se celebró el pasado jueves, en la Iglesia de los Jerónimos, y constituyó una imponente manifestación de pésame para los familiares de don Ildefonso.

Descanse en paz el caballero hombre, que supo luchar por la fiesta cual ninguno, y reciba su atribulada familia, y en particular su esposa doña Manuela Lumbreras, el sentido pésame de los que hacemos TORERÍAS.

¡Qué afición!

Se acabaron las corridas y acabaron los «escribidores», de toros el hacer garabatos en los diarios. Parece mentira que tengan tan poca afición a lo que tanto les produce y les da una categoría en el mundo que jamás soñaron tenerla. Por eso no son escritores taurinos, son reseñadores a tanto la línea de lo que ocurre en las plazas de toros. Dicen que la afición se acaba, ¡No se ha de acabar! Si la tienen tan mercantilizada que si no hay «pasta» no hay noticia.

HAY QUE ABRIGARSE



El popular gerente de Casablanca, don Juan Soto, apadrina al novillero Juanito Valenciano. Esto de valenciano le viene a Soto desde los tiempos en que le echaba todo el entusiasmo a Enrique Torres. Ahora que, en el caso presente, no habrá el número de la motocicleta.

Porque Juanito es de los que antes que nadie, gritan:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Desde que por las «playas» de Regina y Lyon falta la esbelta figura de Rosalito de Granada, hasta Gorrión, el picador, no hace más que tirar y frotarse las manos, murmurando:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

¿Qué haría Caireles la otra noche en el Cine Tivoli, viendo la película «Te quiero y no sé quién eres»? Porque cada cinco minutos se levantaba de su asiento y sigilosamente salía a los pasillos. ¿Iría a buscar un calentador o de charla con Company? Nos inclinamos a creer en lo primero, porque en ese cine, ¡señores...!

¡HAY QUE ABRIGARSE!

El Marqués de Bogotá acostumbra indolentemente a guardarse los billetes de Banco por los bolsillos del gabán de pieles. La otra noche perdió un «verderón», cosa que pretendió justificar con Pepito Manfredi que estaba presente.

Pero como el «verderón» iba destinado a «Espaderito» como regalo de boda, éste, un tanto escamado, sin poderse contener, al saberlo exclamó:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Al ver salir al Bombero Torero de casa de la Concha en unión de varios cenizos, uno de ellos de «mala pata», y escucharles hablar de proyectos para el porvenir, no pudimos por menos que exclamar:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Cuando le hablan al presidente del Liceo Andaluz de los disgustos que dan los toreros a la hora de organizar festivales típicos, contesta siempre:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Cristóbal Becerra es el mejor cliente de la popular casa de Cecilio. Sobre todo los días que hay pollos en pepitoria. Tanto, que el camarero, cada vez que lo ve entrar grita: ¡Más pollo! Y enseñada un conensal exclama:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

LOS GATOS DE TORERIAS

ESO ES UN FESTIVAL O UN CONCURSO DE INUTILES

Manolo Belmonte, por indicación de Mr. Pernod, ha organizado para hoy un festival, en Sevilla, a beneficio de la Asociación de la Prensa. Cuestión de allegar unas pesetas, para los pavos de Pascua, a nombre de los periodistas.

El cartel, salvo la presencia de El Soldado que para tomar parte en la fiestecita ha exigido y le han firmado dos corridas en la feria de Abril, es de lo más modestito que darse puede.

Todas las figuras que han sido consultadas le han negado a Manolito Belmonte la sal y el agua (¡simpatías que hay!) demostrándose con ello, que ni para organizar un festival sirven los secuaces de Mr. Pernod.

En Sevilla ni que decir tiene que el cartelito ha caído como una verdadera esaborición, tanto que Daniel Herrera, comentando la mala uva de Belmontito, decía ante unos amigos: «Eso es un festival o un concurso de inútiles».

NI A TOMAR EL TE

Nicanor Villalata toreó el domingo en Casablanca, como saben nuestros lectores, apesar de haber anunciado en Cretas su retirada definitiva.

Los periódicos, por disposición de la consabida U, publicaron los telegramas de la corrida dedicando a D. Nicanor más líneas que la estación de Cuatro Caminos, y a su regreso a Madrid se encontró el torero de los grandes estirones con que tenía que abonar cien pesetas más de lo que le había quedado libre por la corrida de Casablanca. Ni que decir tiene que Villalata puso el grito en el cielo. Tanto que a las pocas tardes como el alcalde de Cretas le convidara a darse dos vueltas en el dancing de Casablanca, Villalata replicó malhumorado: «A Casablanca, ni para tomar el té».

OBRAS SON AMORES Y NO BUENAS RAZONES

El chiquillo de Ignacio Sánchez Mejías recibió una carta el otro día de Manolito Pineda, en la que éste le aconsejaba sobre su porvenir artístico.

Joselito, tan pronto como leyó la paternal misiva, telefoneó al antiguo «amigo» de su padre. Obras son amores y no buenas razones.

¿NO SERA COSA DE JUEGO?

Comentaba la otra tarde el compañero de Ribereño su buena estrella ante la decisión de Valencia II de otorgarle sus poderes y Verita que le escuchaba le preguntó:

—¿Pero decididamente, Valencia II, se decide a volver a los toros?

—¡Sin duda alguna! Cuando me ha nombrado apoderado...

—¿No será cosa de juego?, comentó Verita, distraidamente.

DON LATIGO.

AHI VA ESO



Madrileño dió una vuelta al ruedo en la última novillada que actuó en Barcelona hace quince días, y se ha mareado de tal manera que todavía no le han podido ver por Madrid.

¡Como que está de cicerone de Balaña y compañía en Barcelona!

¡AHI VA ESO!

Esos que se han pasado media vida diciendo que *Los Ases* era un colmado tabernario, los hemos visto chatearse el martes por la noche y admirar nuestra obra.

¡Pero por qué será la envidia tan mala consejera, que se ceba tanto en cerebros pobres de espíritu!

¡AHI VA ESO!

Una empresa extranjera le ha pedido judicialmente a la Banda «El Empastre» en Méjico, por incumplimiento de contrato, veinte mil pesos.

Como se llegue a confirmar dicha indemnización, con los pocos sueldos que van disfrutando los músicos, los vemos llegar a Valencia a nado.

¡AHI VA ESO!

Todos los «sabiondos» de la prensa profesional y algunos altavoces de la radio se pasan los días diciendo: ¡Señores, no hagan caso de lo que dicen los periódicos de los éxitos de algunos toreros en Méjico. Cuando llegue la prensa de allí nos enteraremos de la verdad! Y luego cuando llega y se enteran, cada uno cuenta y escribe lo que le mandan bajo sobre.

¡Y vamos viviendo, y de paso engañando al infeliz aficionado!

¡AHI VA ESO!

Con guante blanco arremete *El Eco Taurino* madrileño contra la empresa Margeli-González, que explotan el negocio taurino de Méjico.

Mr. Pernod siempre es el mismo. En cuanto no le dejan mangonear a él, nadie es bueno, y todo lo que hacen los demás es peor. ¿Estamos?

¡AHI VA ESO!

Antonio Márquez, que además de sus actividades de escritor taurino se propone en la temporada próxima actuar como matador de toros, dudaba ante un grupo de amigos si realmente era definitiva su resolución. Pero al ver a la puerta de Chicote esperándole a un enfautado subalterno que torea casi siempre por recomendación aclaró: «Ahora sí que es cierto que toreó».

PROXIMAMENTE

Ignacio Sánchez Mejías

se pondrá a la venta algo de lo mucho que no se ha dicho en la Prensa sobre

SU VIDA, SU ARTE Y SU MUERTE
FOLLETO DE 68 PAGINAS

llenas de fotografías muy curiosas y de prosa tan amena como interesante.

PRECIO: 50 CTS.



LA AVENTURERA HISTORIA DE MANUEL DOMINGUEZ CAMPOS (DESPERDICIOS)

(Continuación del número anterior.)

so que tenía preceptuado por los facultativos. En 1869, toreando con Chicorro en Sevilla, fué muy aplaudido, pero aún así, al terminar la temporada, sus amigos le aconsejaron abandonase el toreo porque dé no hacerlo iba a perder en un día el fruto de tantas glorias y afanes.

La última corrida en que tomó parte fué la celebrada en Sevilla a beneficio de los damnificados por las inundaciones de Murcia.

Por todos los trabajos y sinsabores pasados por este hombre, llegó a la vejez muy apurado, tanto físicamente, como en lo tocante a recursos monetarios, por cuya razón los ganaderos sevillanos pretendieron celebrar una corrida a beneficio suyo; ésta no se llevó a efecto porque Domínguez dijo que aún no pedía limosna y que si esto sucedía tendría el valor suficiente para salir a la calle y alargar la mano solicitando un pedazo de pan, porque no quería ser gravoso a nadie.

El 6 de abril de 1886 murió en Sevilla; los que acudieron, al saber la noticia, en vista del pobre aspecto de la morada, se dispusieron a costear el entierro, pero uno de sus íntimos manifestó que nada hacía falta, porque hacía tiempo que Manuel Domínguez le había entregado mil pesetas para

que al llegar este caso no tuvieran que molestarle los amigos por él, ni aún después de muerto.

El entierro fué presidido por (el Gordito), (el Tato), y (Currito). Llevaron las cintas (Cara-ancha), (Chicorro), (Marinero), y (el Espartero), asistiendo todos los diestros que se encontraban en Sevilla, gran número de aficionados y muchos de sus buenos amigos.

Ahora unas anécdotas para demostrar el brio y carácter de este famoso diestro, y con las cuales, al ser posible conocerse todas, podría hacerse un curioso libro.

Fuó Domínguez un hombre de corazón templado para las luchas de la vida, que jamás sintió lo que se denomina miedo, ni cedió a nadie que pretendiera imponerse por «guapo».

Valiente por temperamento, alto, de formas correctas, musculoso, de carácter sanguíneo, pero dulce en el decir, con trato de gentes, formal y circunspecto, respetaba y se hacía respetar, pero jamás buscó pendeencias ni rehuyó compromisos.

En la plaza jamás admitió advertencias de nadie ni consejos. Toreaba una tarde con Antonio Gil (Don Gil), en Cádiz, y observando éste que Domínguez se disponía para recibir a un toro que estaba humillado le dijo:

—No le cite usted ahí, señor Manuel, que se lo come a usted.

—Don Gil—contestó Domínguez—cuando a usted le toque mata sus toros cómo pueda; a mí me deja usted en paz.

Recibió al toro; fué volteado y resultó con una cornada en un muslo que le tuvo tres meses sin torear.

El notabilísimo torero el Lillo, el mejor diestro de su época, toreando una vez en Sevilla, y cuando ya igualado el toro se perfilaba Domínguez para entrar a matar, se le ocurrió decir:

—Ahora, maestro, vamos a matarlo.

Nunca se le hubiera ocurrido tal cosa, oírlo Domínguez e irse hacia el banderillero con los trastos en la mano y decirle:

—Tome los avíos y mátele usted, fué todo uno, con cuyas palabras dejó en ridículo a tan célebre diestro gaditano.

Cuando la inauguración de la plaza de toros de Málaga, se corrieron voces de que Domínguez no quería torear si no se ponían burladeros. Le llamó el empresario a Domínguez y le dijo que no le parecía bien estrenar la plaza con burladeros porque afearía el círculo.

Al oírle Domínguez le contestó ardiendo en ira.

—¡Miente quien haya dicho eso. Por mí que suban la barrera hasta el cielo, que para nada la necesito!

Encontrábase una vez en un colmado de Sevilla acompañado del desgraciado matador de toros Manuel Trigo, cuando penetraron en el establecimiento dos «guapos» con deseos de armar camorra. Pidieron una docena de cañas invitando a beber a Trigo. Este, por evitar cuestiones, condescendió; en seguida el más «terno» tomó otra caña y llegó a Domínguez diciendo:

—Vamo, ahora usted, señó Manué.

—¡No bebo!—contestó secamente Domínguez.

—¡Ca, hombre! Esta se la bebe usted.

—¡Y yo digo que no!

—Pues se la va a bebé usted a la fuerza, porque...

No pudo terminar la frase, porque el torero descargó tan tremenda bofetada en el rostro del «guapo», que éste rodó por el suelo y con él la mesa, sillas, velón y cañero. Quedó a oscuras la habitación, salieron los otros a la carrera, apostándose a la puer-

ta, y al salir Trigo le confundieron con Domínguez y le atravesaron con un estoque.

En otra ocasión, en Sevilla, salió a matar un toro, llegando hasta la cara del mismo con la muleta plegada; pero observando que el animal se hallaba perfectamente cuadrado, lió la muleta en lugar de desplegarla y le echó a rodar de una soberbia estocada. Se armó una gritería fenomenal, y Domínguez, encarándose con los de las barreras, les dijo:

—Me silban ustedes sin razón, y cien veces que me suceda lo de hoy, haré lo mismo; la muleta es para ahormar la cabeza a los toros y dejarles igualados y en disposición de recibir la estocada. Como he visto que estaba bien colocado, no tenía para qué pasarle de muleta, sino arrancarme a matar.

Otro día, también en Sevilla, alternando con Juan Martín (la Sentera), le arrolló un toro, y echándose por encima del testuz, lo elevó algunos metros de altura.

Al caer en la arena le preguntó (la Sentera).

—¿Qué ha sido ello, Manuel?

—Nada—dijo éste levantándose tranquilamente—, que he subido ahí arriba a contar las embarcaciones que había en el río.

Otra tarde, en Sevilla, se le dió bastante mal; se echó encima la noche cuando pretendía dar muerte al marrajo ilidiable que cerraba plaza; un pinchazo, otro..., en fin, lo que sucede con esta clase de animalitos para desesperación de toreros y aficionados; muletazos van y vienen, no se veían los dedos de las manos, hasta que el matador, entre la sorpresa general, dejó al toro, se marchó a la barrera, arrojó los avíos de torear y echó mano al capote de paseo.

Camino del patio de caballos iba ya, seguido de sus peones, como quien no tenía allí nada que hacer, mientras el público, extrañado de aquella actitud, comentaba el acto como ustedes supondrán, cuando el alguacilillo se le puso por delante. Llevaba la orden presidencial de que Domínguez volviese al toro y acabase la li-

(Continúa en el próximo número.)

EL HUMOR DE LOS OTROS



—Ya sabes, «Fideito», toreas con el «Almeja» y el «Patata».

—¿No le parece a usted, don Sarvaó, que el público va a creer que en vez de una corrida, se le anuncia un reparto de bños de comia?

(De El Liberal, de Barcelona.)

Carpeta taurina

LA MAESTRANZA DE SEVILLA NO CONSIGUE FORMAR CARTEL PARA EL FESTIVAL PATRIOTICO

Recortamos y pegamos: «Deseosa la Maestranza de Caballería de Sevilla, desde el momento en que se inició la suscripción nacional para premiar los nunca bien ponderados servicios prestados por todas las fuerzas, pensó en la celebración de una corrida de toros, cuyos productos íntegros, pasarían a esa suscripción.

Era empeño decidido de la Maestranza que en esa corrida tomaran parte activa las mas afamadas ganaderías, así como los lidiadores que en la actualidad ocupan los primeros puestos, pues dado el fin a que se dedicaba la fiesta, claro es, habían de cooperar los mejores elementos.

No ha sido posible organizar el cartel, y en vista de ello, la Maestranza de Caballería de Sevilla desiste de la celebración de la fiesta de toros, pero no quiere dejar de dar públicamente las gracias a todas aquellas personas o entidades que tan eficaz ayuda nos prestaron en todo momento. Se las damos en primer lugar

al excelentísimo señor gobernador civil de la provincia, que siempre prestó su más decidido apoyo, tomando a su cargo gestiones muy difíciles, y que nunca agradeceremos bastante; a la Asociación de Criadores de Reses de Lidia (región Mediodía), a la Empresa de la Plaza de Toros de Sevilla y a los pocos toreros que generosamente ofrecieron su concurso.»

¡APODERANDOLO CARRASCO...!

A Andrés Suárez «Villalta II», al cual apodera el buen aficionado don José Carrasco Rodríguez, se le presenta una buena temporada, pues ya está firmando corridas para el próximo año, y es seguro que hará su debut en la nueva plaza de Madrid.

De este muchacho se cuentan cosas grandes, y no sería dudoso el que al finalizar la temporada fuese el novillero de moda.

ALLA VA LA NAVE

Con rumbo a Lima embarcó, el día 10, el notable banderillero Francisco Bonal «Bonarillo», en cuya plaza actuará, contratado de antemano por la empresa.

TORERIAS

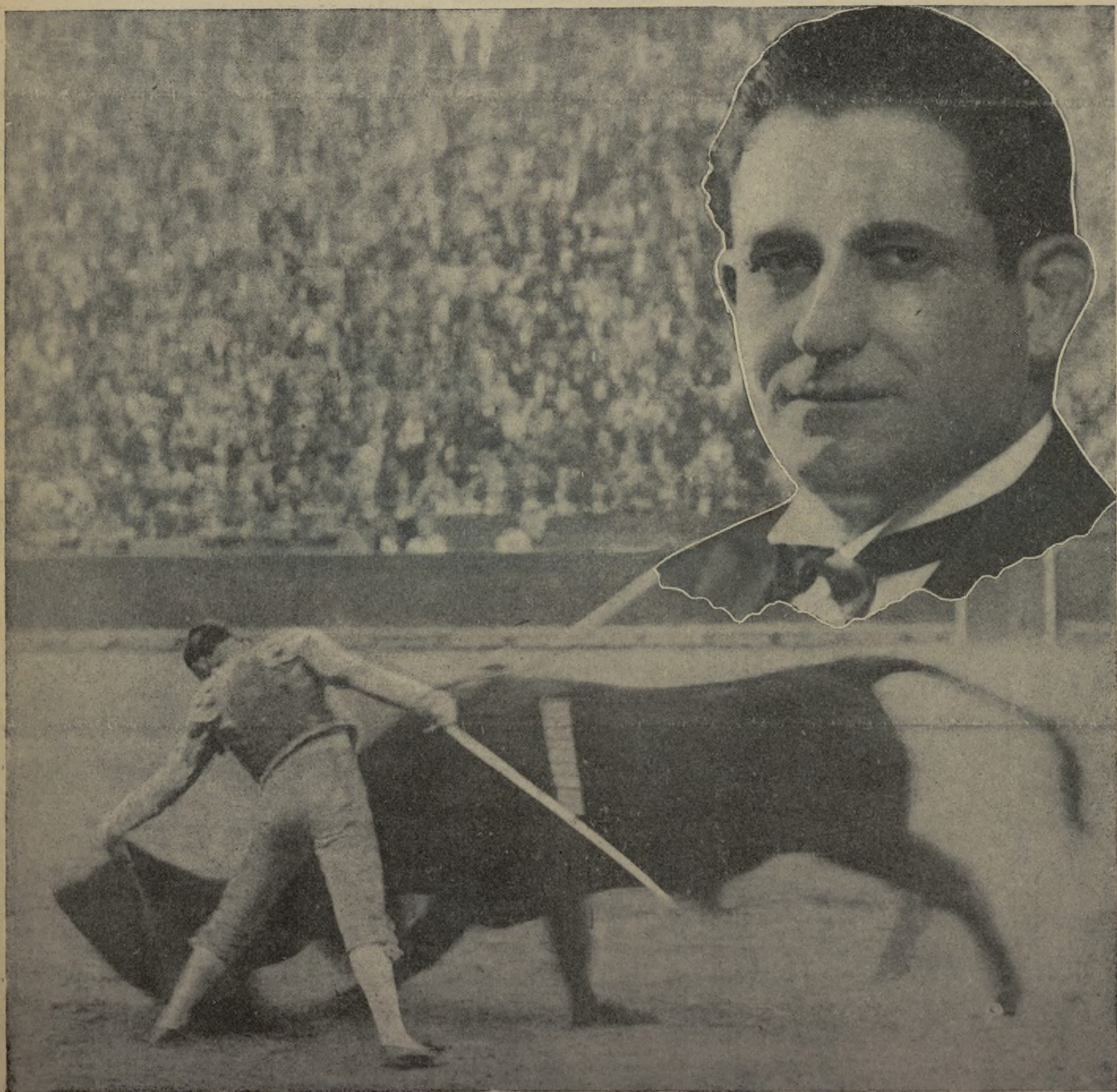
REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30 · TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 25 DE NOVIEMBRE 1934

NÚM. 763



El padrino y el nene

Vidal-Corella, y en él se ve al artista, al dominador y al torero, que ya puede codearse con las grandes figuras. La temporada próxima será, sin disputa alguna, el novillero de moda, porque une a su extraordinaria afición un valor tan personal que arrollará a cuantos alternen con él, y los empresarios se lo disputarán, porque toreros de este empaque salen muy de tarde en tarde en la tauromaquia.

El padrino LLAPISERA y el nene RAFAELILLO, que ha salido a triunfo por corrida en las que ha tomado parte en Valencia como persona mayor. El natural que reproducimos está obtenido por